

Tramo del barranco:

En el siguiente cruce seguiremos por el ramal de la izquierda. Aquí el camino se ciñe al barranco donde sobreviven cerezos cubiertos de hiedra o zarzaparrilla. En el camino se alternan alcornoques, acebuches, algún quejigo y matorral mayoritario de jaras rizadas, jaguarzo negro, jaras blancas, ruda, olivillas, Linun tenue, cornicabras, orilleras, escobones tojos, matagallos, torviscos, y alguna retama. En los muros de piedra aparecen helechos.

Durante un tramo sin pendiente pasamos por huertas con nogales, chopos y llegamos a un pequeño arroyo. Tras cruzarlo asciende levemente de nuevo (pared de piedra a la derecha, matorral a la izquierda) para entrar enseguida en el castañar.

Tramo de castaños:

Este tramo de camino es especialmente hermoso en verano-otoño cuando los árboles presentan hojas y frutos. Está señalizado con varias balizas colocadas cerca de los troncos de los castaños y deja dos casas viejas a mano derecha antes de conectar con un carril.

Subimos por el castañar en dirección casi norte. Siguiendo este carril llegamos al Puerto de las Encrucijadas.

Tramo de la cima:

En el Puerto de las Encrucijadas, un carril apto para vehículos nos lleva hacia la derecha, ascendiendo aproximadamente 1 km. con vegetación a ambos márgenes (castaños, madroños y zarzas).



En el Cerro, nos encontramos en una umbría con encinas y algunos castaños, abundando jarones, helechos comunes, zarzas, aulagas, escobones, cornicabras, orégano, peonías, etc. En las solanas abundan el hinojo y la cañahejas.

Ya arriba, se enlaza con un carril semiasfaltado y bordeado de cipreses. Siguiendo hacia la derecha encontraremos al poco dos miradores. Uno antes, hacia la izquierda que mira al norte, y el otro siguiendo recto, que mira al sur.

En este cerro toda la cima resulta un excelente oteadero.

Tramo de descenso:

A pocos metros del mirador sur arranca la senda que desciende hacia Almonaster. Tiene tramos de fuerte pendiente y es recomendable que las personas poco habituadas a la montaña presten atención al andar.

Si la referencia visual para la subida ha sido el Cerro San Cristóbal, para el descenso lo será el pueblo de Almonaster.

Una vez alcanzado el carril semiasfaltado seguiremos por el mismo 900 mts. hasta que una baliza nos indicará a la derecha para descender entre retamas y matagallos por un pequeño camino junto a una pared de piedra.

Seguimos descendiendo entre alcornoques flanqueados por paredes de piedra.

Bajando con cuidado junto a afloramientos rocosos, llegamos a un pequeño collado y torcemos al final hacia la derecha para

cruzar un barranco, donde fluye un manantial de agua. Seguimos el barranco durante unos 15 m. y subimos un poco hasta reencontrarnos con el camino de ida, por donde regresaremos a Almonaster.

RASGOS ETNOLÓGICOS

Encontramos una agricultura variada, con olivar, castaños, frutales y cereales como principales cultivos. Ganadería centrada mayoritariamente en el cerdo ibérico que aprovecha las extensas dehesas y castañares del municipio. Cerámicas y artesanía con madera.

Los orígenes más antiguos son de época romana, como lo atestiguan las ruinas del castillo y los restos reutilizados después en la mezquita. Hacia el año 822 d.C. aparece la primera referencia



de Al-Munastir (el monasterio). Posiblemente, ya en época visigoda existiese una basílica-monasterio en el lugar ocupado después por la mezquita construida en el s.X.

La ciudad está declarada Conjunto Histórico-Artístico y entre sus principales monumentos se encuentran la ermita de Ntra. Sra de la Concepción, parroquia de San Martín, ermita de Santa Eulalia, el puente romano y Casa Rectoral. A visitar el Museo Municipal y la Cuadra Museo de Caballos de la familia Bahones.